

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS

MICHEL LAUNEY

INTRODUCCIÓN A LA LENGUA Y A LA LITERATURA NÁHUATL

Traducción de CRISTINA KRAFT



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
México 1992

ANU-9-67

Título original

Introduction à la langue et à la littérature aztèques

Publicado por Ed. L' Harmattan, 1979

ISBN 2-85802-107-4 (ed. francesa)

Primera edición en español: 1992

DR © 1992, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria. 04510, México.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México

ISBN 968-36-1944-4

PRIMERA PARTE

APÉNDICE 1

PANORAMA DE LOS DIALECTOS MODERNOS ¹

Notas preliminares

Algunos lectores de esta obra habrán llegado a ella con motivaciones de orden etnológico y acaso busquen aquí una introducción indirecta a las formas habladas de las lenguas nahuas modernas. El náhuatl es, efectivamente, una lengua viva, utilizada en nuestros días por alrededor de un millón de personas. Pero debemos indicar desde el principio tres observaciones:

a) El náhuatl moderno está *fuertemente dialectizado*, es decir, que se presenta bajo la forma de un gran número de variantes locales.² Primero, porque los dialectos llamados *nahuas* hablados actualmente no son todos descendientes del náhuatl clásico. Los dialectos del náhuatl oriental (Istmo de Tehuantepec, El Salvador) y el náhuatl del norte (Huasteca) en particular, vienen de hablas que en el siglo xvi debían ser ya bastante diferentes de la lengua oficial del imperio azteca (la que por su lado no se encontraba completamente unificada). En el presente, el náhuatl del istmo se encuentra sin duda tan alejado del náhuatl de la región de México como pueden estarlo el portugués o el catalán del castellano.

¹ Desde 1979, fecha de la edición original en francés de esta obra, la dialectología del náhuatl ha avanzado considerablemente. Véase en particular U. Canger, *Five Studies Inspired by Nahuatl Verbs in -oa*, Travaux du Cercle Linguistique de Copenhague, 1980; K. Dakin, *La evolución fonológica del protonáhuatl*, UNAM, 1982; Y. Lastra de Suárez, *Las áreas dialectales del náhuatl moderno*, UNAM, 1986. El lector encontrará en las obras mencionadas un mayor número de datos que los presentados en este capítulo, el cual no ha sido modificado para no sobrecargar su contenido.

² Por *dialecto* entendemos simplemente una variante local de la lengua: dicho término no encierra aquí ninguna implicación peyorativa.

Además, porque el mismo náhuatl central, tras la caída del imperio azteca, corrió la suerte de todas las lenguas que no benefician, para su difusión y unidad, del respaldo de un Estado centralizado. A partir del momento en que la administración colonial sustituye a la administración indígena, las relaciones con la nueva administración se realizan en español, lengua que se impone en los centros urbanos al mismo tiempo que en los trámites oficiales. La zona de lengua náhuatl tiende entonces a comprimirse y atomizarse en cada región, y aun en cada pueblo en donde el náhuatl se mantenía, empezó a desarrollar rasgos propios, en donde los cambios operados en una región no se extendían forzosamente a la región vecina. Actualmente, los habitantes de un pueblo reconocen casi siempre pequeñas diferencias en el habla de un pueblo vecino, y tienen frecuentemente dificultades de comprensión con un pueblo más alejado.

b) El náhuatl moderno está *fuertemente influenciado por el español* y ello por las razones históricas y sociales que acaban de ser mencionadas. El vocabulario tradicional —en particular el que concierne a la vida cotidiana de la casa y el campo— se conserva bastante bien y hasta tiene tendencia a contaminar el español mexicano, el cual en una buena parte es de origen náhuatl. En cambio, el español ha dado no solamente el vocabulario reciente (plantas y animales importados de Europa, religión y cultura europeas, mecánica y técnica...), sino que con frecuencia ha reemplazado las palabras del vocabulario de base del náhuatl. Y el vocabulario no es lo único que está en juego: las oraciones complejas están llenas de conjunciones, preposiciones o adverbios españoles. Además, el resultado no es siempre una copia de la sintaxis española, sino frecuentemente una nueva sintaxis, diferente de la de las dos lenguas que le dieron origen.

Esta interferencia con el español se realiza en diversos grados según la región, la edad, el grado de instrucción o aun las circunstancias precisas del momento: de qué se habla, a quién y en qué ocasión... Como sucede frecuentemente en los medios bilingües —ya que hay cada vez menos nahuas monolingües—, las personas más instruidas son las que tienden a conservar más “pura” cada una de las lenguas.

c) El hecho de hablar náhuatl es generalmente *percibido como la marca de un rango social inferior*. A pesar de ciertas posiciones oficiales tendientes a valorizar la indianidad (la buena fe y buena voluntad de una gran parte de las autoridades no están de hecho puestas en duda), ello no impide que la sociedad mexicana está estructurada de manera que la aspiración con la ascen-

ción social va pareja al rechazo de la indianidad. Como lo hemos señalado anteriormente, la Conquista impuso el español en los centros urbanos y el náhuatl se convirtió en una lengua de zonas rurales, en la lengua de las clases populares (de ahí el nombre de *mācēhuallātōlli*). Con el desarrollo de la instrucción y el mejoramiento de las vías de comunicación crecen los factores de unificación de la colectividad nacional mexicana, pero a costa del alineamiento sobre el modelo cultural urbano (y hasta sobre el modelo norteamericano en cierta parte), es decir, de un abandono de las tradiciones y de la lengua indígena. En varias zonas el náhuatl ya no es hablado sino por la gente de cierta edad, lo que representa el preludio a su desaparición en breve plazo. Por otro lado, el abandono de la lengua y de las tradiciones no es vivido forzosamente como un desgarramiento en la conciencia de los indígenas que padecen esta aculturación. Aquellos cuya lengua materna es el náhuatl sacan de ello generalmente un complejo de inferioridad más que cierto orgullo. En esas condiciones, los padres nahuas capaces de promover la ascensión social de sus hijos prefieren darles, aun antes de la escuela, una educación hispanofónica, como el mejor empuje para un eventual éxito escolar y posteriormente social. Y para aquellos que tienen acceso a la enseñanza secundaria y superior, la segunda lengua será, evidentemente, el inglés.

Recientemente han surgido ciertos movimientos de defensa de la lengua y de las tradiciones indígenas, en particular en la periferia del Distrito Federal. Algunos son organizados por intelectuales, otros están asociados en defensa de los intereses materiales de las poblaciones, con frecuencia amenazadas por operaciones especulativas. Por otro lado, el gobierno ha experimentado en varios lugares una política de bilingüismo en la instrucción primaria, formando instructores de origen indígena. Ello no impide que la existencia de la lengua náhuatl, en las condiciones actuales, se vea amenazada a largo plazo.

Lo que acabamos de analizar con respecto al náhuatl es válido evidentemente para las otras lenguas indígenas de México, de las que existen alrededor de cincuenta.

2. *Situación general de los dialectos nahuas*

Como hemos indicado, la ausencia de factores de unificación ha contribuido a atomizar el náhuatl (o más bien el *nahua*, véase explicación más abajo) hasta el nivel de cada pueblo. Una dialectología detallada del nahua, apoyada en un análisis profundo de sus variantes locales, queda todavía por hacerse. Sin embargo,

parece ser que los dialectos pueden clasificarse en dos grandes grupos, subdivididos éstos mismos en subgrupos.

a) *El náhuatl del este*

Sus dialectos son inmediatamente reconocibles gracias a la presencia de /t/ (t) en donde otros dialectos presentan /ʎ/ (tl). La /t/ corresponde además a un antiguo estado fonético, ya que la /ʎ/ (tl) es una innovación³ de los dialectos occidentales: todas las tl provienen de antiguos grupos /ta/ que se convirtieron en /ʎa/, en donde la /a/ pudo desaparecer posteriormente (como en el sufijo absoluto) o modificarse (por ejemplo, *tle-* "fuego" viene de un antiguo */tai-/; *-tloc* "al lado de", un antiguo */takw/).

El náhuatl es esencialmente hablado en tres zonas que definen tres variantes:

—La Sierra de Puebla (región de Cuetzalan, al norte del estado de Puebla).

—La costa atlántica del Istmo de Tehuantepec, en el estado de Veracruz. Existen varias subvariantes.

—Fuera de la República Mexicana, en El Salvador. Este dialecto se llama *pipil*.

b) *El náhuatl*

Constituye también un grupo de dialectos:

—Dialectos centrales: puede decirse que se trata de los descendientes del náhuatl clásico (los mismos textos clásicos presentan además, según su origen, variaciones dialectales, en general poco importantes). Son hablados en el sur del D. F. y en la región de Puebla-Cholula y en algunas zonas de los estados de México y Tlaxcala.

—Dialectos del norte: son sensiblemente diferentes de los del centro y el sur. Son hablados en la zona de la Huasteca, alrededor de los límites de los estados de San Luis Potosí, Querétaro y Veracruz. El náhuatl se encuentra en esta zona mezclado con lenguas que no son de origen azteca (otomí, huasteco, totonaca, tepehua). Un poco más al sur, el náhuatl de la región de Huauchinango (al norte del estado de Puebla) es más bien de tipo central, pero con algunos rasgos del norte.

—Dialectos del oeste: son hablados en algunos pueblos del estado de Jalisco y de las tierras cálidas de Michoacán. Las

³ "Innovación" evidentemente anterior a la conquista española, como atestigua la presencia de *tl* en la lengua clásica.

diferencias con el náhuatl central son bastante pronunciadas. El /*ɲ*/ (*tl*) se transformó en /*l*/, de manera que la lengua se llama *nahual*.

Para reunir bajo una misma apelación los dialectos del tipo *nahuatl*, *náhuatl* y *nahual*, lingüistas y antropólogos hablan generalmente de pueblo o lengua *nahua*. Pero los nahuas dan casi siempre a su lengua el nombre de *mexicano*.

En el momento de escribir estas líneas, no poseemos una experiencia directa más que de dos dialectos del náhuatl central (Santa Ana Tlacotenco, D. F. y Tlaxcalcingo, Puebla) y de un dialecto náhuatl de la Sierra de Puebla (Cuetzalan). Damos a continuación un panorama detallado del dialecto de Santa Ana Tlacotenco y muy breves notas sobre algunos otros dialectos.⁴

3. El dialecto de Santa Ana Tlacotenco⁵

a) Situación lingüística

Santa Ana Tlacotenco se encuentra a 3 km de Milpa Alta en el sureste del D. F. El dialecto de Milpa Alta con el que no presenta sino diferencias mínimas, ha sido objeto de estudio por Whorf, del que éste publicó un importante documento,⁶ pero que se encuentra más bien en vías de extinción. En Santa Ana se conserva mejor, gracias en parte a la situación relativamente periférica del pueblo. Hasta 1975, Santa Ana constituía un callejón cerrado al que se llegaba por la carretera transitable que viene de la capital y de Milpa Alta —lo que no impedía múltiples contactos a pie a través de la montaña con las tierras calientes de Morelos—. Pero la cercanía de la capital (a donde numerosos habitantes se dirigen a trabajar cada día) y la construcción de una nueva carretera que reúne las tierras cálidas vienen a agregarse a los factores habituales de pérdida de las lenguas indígenas. Entre la generación de menos de 30 años, pocos conocen el ná-

⁴ Véase un mapa de lenguas indígenas de la República Mexicana en M. Olivera de V. y B. Sánchez, *Distribución actual de las lenguas indígenas de México*, INAH, México, 1974.

⁵ Léanse dos textos en este dialecto al final del tomo 2, así como C. López Avila, *Tlacotenco, Tlahmachzaniltin ihuan tecuicame*, Amerindia Spécial no. 5, A.E.A., Paris, 1984.

⁶ Whorf: "The Milpa Alta Dialect of Aztec", *Linguistic Structures of Native America*, UFPA n° 6 N. Y., 1946; F. Horcasitas: *De Porfirio Díaz a Zapata*, UNAM, México, 1968 (memorias bilingües de una habitante de Milpa Alta, cuyo interés lingüístico, antropológico e histórico es de primer orden); F. Horcasitas y S. C. de Ford, *Los cuentos en náhuatl de Doña Luz Jiménez*, UNAM, 1979.

huatl, que era no obstante todavía la primera lengua de los de más de 60 años. Una reciente toma de conciencia condujo a una gran cantidad de habitantes a reivindicar, al mismo tiempo que sus derechos individuales y colectivos sobre las tierras amenazadas por la especulación, su especificidad como indígenas en el dominio cultural y lingüístico —y a organizarse en consecuencia de tal hecho.

Describimos este dialecto sobre la base de una comparación con la lengua clásica, con el fin de evitar tener que tomar uno a uno todos los puntos de gramática ya conocidos. Hablando "clásico" uno puede darse a entender bastante bien y hasta ganarse una cierta consideración debida al prestigio que goza una forma de hablar arcaizante.

b) Fonética

Encontramos lo esencial del sistema del náhuatl clásico. Recordemos la importancia del acento en la penúltima sílaba, así como el ensordecimiento de la *-l* final: *nocal* "mi casa" se pronuncia [nokal]. Dicho fenómeno se ha extendido al español hablado por los indígenas ("el" se pronuncia [el] y afecta igualmente las finales de esta lengua (por ejemplo, "andar" se pronuncia [andaɾ]; con una *-r* sorda).

Las *vocales largas* se diferencian poco de las breves y cuando los Santaneros escriben en náhuatl, no sienten la necesidad de marcarlas⁷ —no logrando sino continuar con la tradición clásica que marca muy rara vez las largas—. Así como en el clásico existen muy pocos "pares mínimos", es decir parejas de palabras que no se diferencian fonéticamente sino en este punto; una oposición como *niclatia* "lo quemo" / *niclätia* "lo escondo" se encuentra todavía, pero se trata de un fenómeno poco frecuente. El *ā* es netamente posterior y larga en los monosílabos (*ātī*), así como en *-cā-*, variante del sufijo participial (cf. XII, 8). La *e* larga del clásico tiene tendencia a ser pronunciada [e], mientras que la *e* breve es más abierta [ɛ]: *tepētīl* se pronuncia generalmente [tɛpɛtɪl], pero no es sistemático. La *ō* larga del clásico se pronuncia casi siempre [u] en la última sílaba, facultativamente

⁷ Seguimos aquí los usos ortográficos que se encuentran por ejemplo en el libro de Horcasitas y bajo la pluma de los nahuas que escriben su lengua (lo que sucede raramente, no porque la tasa de analfabetismo sea elevada sino porque existe la costumbre de no escribir más que el español). Mantengamos simplemente, por razones de claridad morfológica, grafismos como *pi* "tener, conservar" o *cohua* "comprar", ahí en donde se escribe habitualmente *pia* o *coa*.

en la penúltima (acentuada), muy rara vez antes: cl. *nīpanōz*⁸ "pasaré" se pronuncia [nīpanus] y se escribe *nīpanuz*; "dos" se dice *ome* o *ume*, etcétera. Tales alternancias existían desde la época clásica.

El *saltillo*, que cuando se pronuncia, es una [h] como la del inglés o del alemán y se escribe *h*. Desaparece al final de la palabra; *tlacua* "él come" (cl. *tlacua*) o "ellos comen" (cl. *tlacuā*), pero se conserva generalmente antes de una consonante: *otlacua* "comió" (cl. *ōtlacuā*), sin embargo *otlacuahque* "comieron" (cl. *otlacuāquē*); *notahztzin* "mi padre"; *huehxolotl* o *huehxulutl* "guajolote". Pero casi no se le percibe antes de *m* o *n*: la negación (cl. *āmo*) se pronuncia [ammo] o [amo] y se escribe *amo*. De manera general al saltillo es siempre susceptible de ser articulado débilmente: es esta pronunciación relajada la que reflejan grafismos como *otlacuaque*, *notatzin*, *huexulutl*, por lo menos tan comunes como las que presentan una *h*.

Las *consonantes dobles*: si se trata de consonantes llamadas "oclusivas" (/pp/, /tt/, /kk/), la primera se transforma en [-h-]: *niquih̄ta* "lo veo" (cl. *niquitta*); *ceh̄pa* "una vez" (cl. *cēppa*); *omih̄que* "muriron" (cl. *ōmicquē*); *nih̄caqui* "lo oigo" (cl. *niccaqui*). En general los otros grupos de consonantes se simplifican: *cali* (pero también *calli*) "casa".

La /w/ (-uh): desaparece al final de la palabra: *oquich̄i* "lo hizo" (cl. *ōquich̄iuh*); *omoca* "se quedó" (cl. *ōmocāuh*); *nitlacōhuati* "voy de compras" (cl. *nitlacōhuatiuh*); *nocihua* "mi mujer" (cl. *nocihuāuh*). Antes de una consonante se vuelve en general [k]: *cuactla* "bosque" (cl. *cuauhtlā*); *quich̄ictica* "está haciéndolo" (cl. *quich̄iuh̄ticā*); *mocactzinoa* "permanece (rev.)" (cl. *mocāuh̄tzinoa*); *nac̄pa* "cuatro veces" (cl. *nāuh̄pa*). Pero antes de /k/ se convierte en [h] (regla de las consonantes dobles, véase más arriba): *oquich̄ih̄que* "lo han hecho" (cl. *ōquich̄iuh̄quē*); *omocah̄que* "permanecieron" (cl. *ōmocāuh̄quē*).

La /n/ final desaparece casi siempre (fenómeno presente desde el clásico): *non̄antzin* o *non̄antzi* "mi madre"; *xīpanocan* o *xīpanoca* "pase"; *motlaquen* o *matlaque* "tu ropa".

En cambio, una -n final aparece en donde el clásico tenía una vocal larga al final de una palabra de más de una sílaba (caso poco frecuente, como hemos estudiado): *itocan* o *itucan* "su nombre" (cl. *itōcā*); *ic̄ihcan* "rápido" (cl. *ic̄iuhcā*).

La /i/ final es muy relajada (un poco como en inglés) y tiende a confundirse con /e/, sobre todo después de /w/: *titla-*

⁸ "cl. *nīpanōz*" significa: la palabra *nīpanōz* de la lengua clásica. Utilizaremos frecuentemente esta convención más adelante.

cohuatihui o *titlacohuatihue* "vamos de compras" (cl. *titlacohuatihui*). Algunas personas tienen tendencia a escribir el sufijo absoluto *-tle* en vez de *-tli*.

/e/ inicial, larga o breve, se vuelve *ye-*: *yehyecatl* "viento"; *yetl* "frijol"; *yeyi* "tres" (cl. *èecatl*, *etl*, *ēyi*).

/ya/ inicial se vuelve *e-* en toda la región: *ecatl* "nariz" (cl. *yacatl*), *ehualoa* "rodear" (cl. *yahualoa*). Esta *e-* es tratada como una vocal ordinaria cuando hay prefijos: *oquehualohque* "lo rodearon" (cl. *ōquiyahualōquê*); *quimecana* "los dirige" (cl. *quimiyacana*); pero si el clásico tiene una *a* larga, *ya-* se conserva: *yāu* "el va" (cl. *yāuh*); *yalhua* "ayer".

/yo/ inicial se vuelve *yi-* o *i-*: *yihualli* o *ihualli* "noche" (cl. *yohualli*); pero si el clásico tiene una *o* larga *yo-* se conserva: *noyolo* "mi corazón" (cl. *noyōllō*); *yolcatl* "animal".

A ciertas /e/ del clásico corresponde /i/: *tlitl* "fuego" (cl. *tletl*); debe tratarse de antiguos grupos */ai/ del proto-nahua.

c) Los prefijos

La 2a. personal del plural *am-* es remplazada por *nem-* (*nanquinequi* en Milpa Alta): *nenquinequi* "ustedes lo desean" (Milpa Alta *nanquinequi*, cl. *anquinequi*). Tenemos también *-nemech-* (Milpa Alta *-namech-*) para el objeto *-amech-*: *nemechcaqui* "el(ellos) los escucha(n)" (cl. *amechcaqui*(')); y *nemo-* (M.A. *namo-*) para el posesivo *amo-*: *nemochantzincō* "en su casa de ustedes (rev.)" (cl. *amochantzincō*). Estas formas con *n-* inicial son características de los dialectos del centro y del sur.

Sin embargo, el objeto *-nemech-* pierde la *n-* después de un prefijo sujeto de la persona: *temechcaqui* "los escuchamos"; y *nemechcaqui* significa tanto "los escucho" que "el(ellos) los escucha(n)".

Reflexivos: en la primera persona *nino-* y *tito-* se simplifican en *no* y *to-*: *nocuepa* "regreso" (cl. *ninocuepa*); *topaca* "nos bañamos" (cl. *titopacā*). Pero decimos: *timocuepa* "regresas", *ximopaca* "báñate", etcétera.

Formas reverenciales: cuando están construidas con verbos transitivos (XXI, 4), el prefijo objeto de 3a. persona desaparece entre un prefijo sujeto de 2a. persona y el reflexivo: *timochihuilīa* "lo haces (rev.)" (cl. *ticmochihuilīa*); *nemonequiltīa* "ustedes lo desean (rev.)" (cl. *anquimonequiltīa*). Pero se conserva si el sujeto es de 3a. persona: *quimochihuilīa* "lo haces (rev.)".

La vocal de apoyo sigue siendo *-i-* antes de *-c-on* (VI, 3): *niconchihua* "lo hago (allá)" (cl. *noconchihua*).

d) Morfología del nombre

Número. Los plurales /-'/ y /R-'/ son poco frecuentes: se dice *cihuame*, *tepeme*, *cohuame* más que *cihua*, *tetepe*, *cocohua* (formas no obstante presentes: hasta puede decirse *tetepeme*); los nombres en *-catl* conservan de preferencia el plural antiguo: *tlaca*, *mexihca*.

La diferencia principal con el clásico reside en la extensión del plural a los inanimados: el sufijo es *-ti(n)* después de consonante, *-me* después de vocal y *-hua(n)* en la forma de posesión: *calti(n)* "casas", *petlame* "petates", *notlalhua(n)* "mis tierras". Este plural que es visiblemente una influencia del español no es sin embargo obligatorio y encontramos aún el empleo del singular, en particular en un sentido más o menos genérico como en *micchihua tlaxcalli* "hago tortillas", así como después de un cuantificador: *mahtlactli xihuitl* "diez años", *miyac tzohtzomahtli* "mucho ropa".

Un nombre en plural no implica forzosamente concordancia en plural con un prefijo objeto o posesivo: *itech monequi cihuame* "las mujeres lo necesitan" ("está destinado a las mujeres"); como *nicpiya cocone* "no tengo hijos" (*itech*, *niquimpiya* continúan siendo posibles). No se concuerda jamás un numeral aunque el nombre sea singular o plural: *macuili tlacatl* o *macuili tlaca* "cinco hombres"; *quezqui cocone* "¿cuántos hijos?". La concordancia de *miyac* "mucho" y de *nochí* "todo" (que ha remplazado al cl. *mochi* en todos los dialectos centrales y meridionales) es facultativa: *nochí cocone* o *nochtin cocone* "todos los niños"; *noch tlacatl* o *nochtin tlaca* "todo el mundo"; *miyac tlacatl*, *miyac-tin tlaca*, *miyac tlaca* "muchacha gente"; igual que *cequi tlaca* o *cequintin tlaca* "algunos hombres".

Nótese que los numerales de origen náhuatl son raramente utilizados después de 20, a partir de donde son remplazados por los numerales en español. Las composiciones se hacen con *(i)huan* y no con *om-* (VII, 1): *mahtlactli (i)huan ce* "once".

Formas de posesión. Se conservan bien, con ayuda de la forma *nemo-* del prefijo de 2a. persona plural y la desaparición fonética del sufijo *-uh* (ver más arriba): *nemocone* "su hijo". La construcción posesiva *icihua Pedro*, *ical Pedro* es generalmente mantenida y aun extendida al español (*Vi a Pedro su mamá* para decir "vi a la mamá de Pedro", lit. "(de) Pedro su mamá"), pero entra en competencia con un giro mixto: *icihua de Pedro* "la ("su") mujer de Pedro".

Nombres posesivos. No constituyen la expresión normal de "tener". "Tengo una casa", "tengo hijos" se dice *nicpiya ce calli*

o *nicpiya ce nocal*, *nicpiya cocone* o *nicpiya noconeuhua(n)* (o *niquimpiya...*). Ciertos nombres posesivos se conservan bajo una forma lexicalizada: *cihuahua* “(está) casado” (compite con *quipiya icihua* “tiene una mujer”), *tlatquihua* “(es) rico”, *patiyah* “(es) caro”, el plural es generalmente en *-quec* (véase más abajo (e)): *patiyohquec* “caros”, *tlatquihuahquec* “ricos”. (cl. *tlatquihuàquê*).

Vocativo. Ha desaparecido. Hombres y mujeres llaman en la forma ordinaria, sin desplazamiento del acento.

Pronombres y adjetivos. Los pronombres enfáticos presentan en el singular la forma corta esperada *ne*, *te*, *ye*; pero la forma larga puede ser tanto *nehua* que *nehhuatl*, etcétera. En el plural las formas habituales son *tehhuan*, *nemehhuan*, *yehhuan* en donde la *-n* final se conserva para evitar el riesgo de confusión con el singular.

Los interrogativos para “quién” y “qué” son respectivamente *ahquen* y *tlen*. Los negativos son *ayac* “nadie”, *ahtle(in)* o *antle(n)* “nada” o hasta *a(m)maca* “nadie”, *a(m)mütla* o *a(m)motla* (cl. *àmo acâ*, *àmo itlâ*, XXVI, 8).

Determinación. *In* y *on* ya no son utilizados como pronombres: son *inin* e *inon* los que funcionan tanto como pronombres que como adjetivos: *tlein inon?* “¿qué es eso?” (cl. *tlein on*). En general no van modificados en plural (*inin cihuame* “estas mujeres”) a pesar de que encontremos *inimequez*, *inomequez* siendo estos últimos plurales los más comunes en Milpa Alta.

Un predicado puede ser determinado por *ce*: *inin ce calli* “ésta es una casa” (cl. *(ca) calli in* o *inin (ca) calli*.⁹)

e) *Los tiempos del verbo*

El vetativo ha desaparecido y es remplazado por un futuro con negación: *àmo tihuetziz* “cuidado de no caerse” (lit. “no te caerás”) o por el optativo negativo (*macamo* ha desaparecido y es remplazado por *amo*): *amo xiya* “no vayas”.

El eventual no es utilizado como signo de costumbre. Permanece en las condiciones irreales (XXXIV, 1), generalmente en las dos proposiciones: *Tla onicmatini*, *aic oniquihtoani* “Si has sabido, nunca lo habría dicho”, así como bajo las formas más o menos lexicalizadas de “adjetivos” o de “nombres” como *miquin*.

⁹ *Ca ce calli in* sería posible con el sentido “ésta es una y sólo una casa” (como podría decirse en inglés: *this is one house*, *ca calli in* será simplemente *this is a house*; se trata en este caso de identificar un objeto y no de enumerarlo).

mortal", *tlahtoani* o *tlahutihuani* "señor" (cl. "rey"), *cualoni* "comestible".

El irreal ha tomado la forma *-squini* (sin duda bajo la influencia del eventual): *niquihtozquini* "iba a decirlo".

Los demás tiempos se conservan más o menos como en el clásico.

El "aumento" *o-* es obligatorio en el perfecto y muy frecuentemente extendido al imperfecto: *onicchihuaya* "lo hacía". Para formar un verdadero perfecto (que expresa el resultado presente de un proceso concluido), se combina *ye* y *o-* bajo la forma *yo-* (bajo el acento): *yumic* "está muerto"; *yutla* "se acabó" (el *ye ôtlán*, de *tlami*).

El perfecto de los verbos en *-oa* y sobre todo en *-ia* puede ser en *-c* en el singular: *ocholoc* y *ocholo* "huyó"; *oquimictic* y *oquimicti* "lo mató".

Verbos irregulares. "Ir" se construye por completo con el radical /ya-/: presente singular *ya*, plural *yahui* o *yahue* (nótese que *tiyahui* "vamos" puede ser utilizado imperativamente "¡vamos!"; va entonces pronunciado y escrito *cholué*); imperfecto *oyaya*, perfecto *oya* (pl. *oyahque*). "Ser" tiene en el presente *ca*, plural *cate*, pero también en el imperfecto *oyeya* y en el perfecto *oyec*. La forma *catca* aparece, con un sentido presente (posibilidad de un imperfecto *ocatcaya* o *catca oyeya* y de un futuro *catca* "será"), en algunos casos en que el español tiene "estar": *in atlâzic catca* "el agua está fría" (momentáneamente, en este instante).

Los auxiliares (XXVII, 1) se conservan bastante bien. *-tiuh* "va" se vuelve regularmente *-ti* (sing.), *-tihui* o *-tihua* (pl.). Existe en otros tiempos, además del presente, un auxiliar con la forma *-ta* (fut. *-taz*, imperfecto *-taya*, perfecto *-tac* o *-ta*, pl. *-tahque*) que agrupa a la vez los tiempos correspondientes de *-tiuh* y de *-toc*: *hualatazque* "van a venir"; *nicochtaz* "me quedaré acostado"; *omotlatihtaya* "se quedaba escondido".

Los "nombres de agente" y "adjetivos" sacados del perfecto son en *-c* después de vocal, pero en *-qui* (o *-que*) después de todas las consonantes y aun del saltillo cuando se aplican a un humano (cf. XVI, 1): *temachtihuri* "profesor", *momachtihuri* "alumno, estudiante". Pero por riesgo de confusión con el antiguo plural, se ha creado un nuevo plural en *-quez*, visiblemente tomado del español: *momachtihuri* "alumnos", *mimihquez* "divinos", *ichtehquez* "ladrones", *mahuiztiquez* "honorables". Este plural es generalmente extensivo a los nombres posesivos (ver 14), pero el plural del futuro y del perfecto propiamente dicho sigue siendo *-que*: *miquizque* "morirán"; *oichtehque* "robaron".

Como en el clásico, el sufijo participial se vuelve *-ca-* frente a otro sufijo: *totemachtihcahua(n)* "nuestros profesores"; *teopixcatzintli* "sacerdote respetado" (cl. *teopixcatzintli*).

f) *Las voces del verbo*

Pasivos e impersonales. El sistema se ha conservado bien. Existe una tendencia a reorganizar todas las formas para lograr que se terminen en *-lo*: *micohua(lo)* "se muere", *panohua(lo)* "se pasa". Los verbos irregulares tienen *yelalo* "se está (aquí)" y *huilalo* "se va (allá)" al lado de las formas *yelohua* y *huilohua* tomadas del clásico.

El reflexivo indefinido es *no-* (cl. *ne-*): *nocahualo* "se queda".

Impersonal con sujeto. El rasgo más característico de los dialectos de la región es la posibilidad de utilizar la forma impersonal con un sujeto. Esto ocurre sobre todo con sujetos en plural que expresan una clase más o menos indefinida de personas como "gente", "algunos", "todo el mundo": *opapanohualoya tlaca ihuacihuame* "hombres y mujeres pasaban"; *noch tlacatl omicohua* "todo el mundo murió"; *occequi tlacatl huilohua* "otras personas (o "alguien más") vienen"; *miyac tlacatl tequitihua* "mucha gente trabaja"; *altepechanehque pahpaquihua* (cl. *pâpacohua*) "los habitantes del pueblo se regocijan". Podemos tener también un prefijo indefinido y el objeto expresado, pero es un caso poco frecuente: *inon yulcatl otecuaaya huehuetquez* "aquel animal se comía a los ancianos".

Causativos, aplicativos y reverenciales. El sistema funciona como en el clásico (véase sin embargo (c) sobre los prefijos en los reverenciales). El reverencial de *ya* (cl. *yauh*) es *mica* (cl. *mohuica*); el de *ca* (cl. *câ*) es *metztica* o *metztoc* (cl. *moyetzica*).

g) *Los locativos*

Generalidades. La clase morfológica permanece, pero la sintaxis es menos estricta. Muchos términos de origen español pueden funcionar como locativos: esto concierne evidentemente los nombres de ciudades (*San Gregorio*...), pero también palabras como *presidencia*, *universidad*, *occe lado* "del otro lado", así como los nombres de meses y los días de la semana. Se pueden aun utilizar como locativos, nombres de origen náhuatl en la forma absoluta: *metztica teopantli* "está en la iglesia", *ocuicaya tiyanquiztli* "los llevaban (cl. *quihiucaya*) al mercado" (*teopantliyanquizco* siguen siendo posibles; encontramos también *ipan tiyanquiztli* y hasta *ipan tiyanquizco*).

Los sufijos de nombres de lugares no aparecen en radicales nominales sino en las expresiones hechas, como *icuatīcpac* "sobre la cabeza", *milpan* "en los campos", *calihtic* "adentro de la casa". En los otros casos se emplea el giro locativo-posesivo, el cual, al mantener la forma absoluta del nombre, presenta la ventaja de asemejarse a los giros preposicionales del español: *icpac tepetl* "en la cima de la montaña", *ipan altepetl* "en la ciudad", *itech cuahuītl* "al árbol". Las preposiciones españolas son frecuentemente utilizadas para precisar el tipo de movimiento (a excepción de *en*, que indica una localización sin movimiento, y de *a*, que indica un movimiento hacia un lugar); así, *de* (movimiento de proveniencia de un lugar), *por* (pasaje por un lugar), *desde*, *hasta*, *para*, *sin* etcétera: *desde tlacxitla hasta tlacpac* "de abajo hasta arriba" *huitz de teopantli* "viene de la iglesia", *nenquizazque de namochan* "ustedes saldrán de su casa", *amo xiya sin xactli* "no vayas sin zapatos".

Adverbios: "¿Dónde?" es siempre *campa*; "¿cuándo?" es siempre *qucman* (pero "en ningún lugar": *alican*; "jamás": *aic*). *Oncan* (que se transforma en *oncuan*) casi no es utilizado sino para indicar un objetivo, v. (h); en el sentido de "allá" se dice *nepa*. *Ompa* "allá" se conserva, frecuentemente combinado con *ar* bajo la forma *ompon* u *ompoyon*. *Nica(n)* "aquí" se dice también *nan* o *nian* (que debe evitarse confundir con un homónimo *nian* que significa "ni" o "ni siquiera": *xihcchua nan* o *nian* "déjalo aquí"; *nian nochān* "aquí es mi casa"; sin embargo, *nān tehhuatl*, *nian amaca* "ni tú ni nadie", *nian ce centavo* "ni un centavo").

Ica remplacea al cl. *-ic*, *-ica* y *-tica* (v. XIV). Así, puede indicar el instrumento: *mochihua ica cuahuītl* "se hace con madera", *noneneloā ica atl* "se mueve con agua, el acompañamiento o la simple conjunción: *notahtzin ica nonantzin* "mi padre y mi madre", la aproximación: *oyaya ica Tepoztlan* "iba en la dirección de Tepoztlan", *ica teotlac* "hacia el anochecer"; la causa o la razón: *ica on ochocac* "es por eso que lloro". Lo encontramos también combinado con *quen* o *quenin*: *nimitziliz quenin ica mochihua* "voy a decirte (cl. *nimitzilhuiz*) como se hace". La preposición "con" de acompañamiento puede también traducirse por *tlauac* o *-tlac* (corresponde al cl. *-tlac*): *oya itlauctzinco topixcatl* "se fue con el sacerdote (rev.)", *xihuala notlac* "ven conmigo".

La *i-* inicial de los giros locativos-posesivos falta con frecuencia: *onehcoco (i)ca cuahuītl* "me hizo daño con un palo"; *(i)tech cuactlahtli* "al lado del bosque", etcétera.

Partículas: *Ca* ha desaparecido, aun frente a un predicado nominal: *cihuatl* "es una mujer". *Cox* (cl. *cuix*) no es un término interrogativo (se dice *cihuatl?* "¿es una mujer?"; *ticochi?* "¿duermes?"), pero remplaza seguido a *azo* con el sentido "tal vez": *cox oquicua tecuani* "tal vez una bestia salvaje se lo comió"; si conserva en la interrogación indirecta: *amo nicmati cox melahuac* "no sé si es cierto".

"Y" se conserva como tal, o se dice *ihuan* o *huan* (igual que *ica*, v. más arriba). Para decir "también", *no* no es utilizado solo sino que se tiene *noihqui* (cl. *nō iuhqui*): *ne noihqui niyaz* "también iré". "Pero" se dice casi siempre *pero* (a veces encontramos *arcan* o *axan* con este sentido). Las narraciones o conversaciones van frecuentemente marcadas con adverbios españoles en particular *pues* (pronunciado seguido *pos*) y *entonces* (a veces abreviado en *tuns*, *tons*, *tos*).

Las relativas. A veces están construidas como en el clásico (XXXII, 2-3): *ipan in xihuitl opanoc* "el año (que ha) pasado"; *ce tlacatl itucan Juan* "un hombre llamado Juan". Pero lo más frecuente es que vayan iniciadas por *tlen*, con el modelo del español "que": *nochì tlen nicpiya* "todo lo que tengo"; *inin yulcametlen quicua elutl* "esos animales que comen los elotes"; *in tlaatlten ica mochihua nextamali* "el maíz con el que se hace el nextamal"; *nochtlacatl tlen ohuilaloya* "toda la gente que venía". Si el precedente es humano, puede darse *ahquen* en lugar de *tlen*: *oquihtac ce tlacatzintli ahquen oquimolhuilic...* "ella vio a un hombre que le dijo (rev.)...". Podemos también encontrar *que*: *nochtin que huilohua* "todos los que vienen".

Los interrogativos son utilizados sin *in* para decir "el que... que, ahí en donde...": *ipan tepetl can chanti* "en la montaña en donde vive"; *ahquen quinequi atliz quichihuaz* "los que quieran beber, lo harán". *Tlen* puede referirse también a un humano, sobre todo con el sentido de "lo que existe de hecho como...": *tlen icnotlacatl oquimacaya tlacuali* "daba de comer a los pobres" (los que existían como pobres); *tlen cocone pahpaqui* "todos los niños se regocijan". *Ahquen...* *ahquen* remplaza *cequi...* *cequi* en el sentido de "uno... el otro": *ahquen cuica cuahuil, ahquen cuica cintli* "uno carga madera, el otro maíz".

Las interrogativas indirectas son como en el clásico iniciadas por términos interrogativos. Nótese que "como" se dice *quenin* *quenin ica*, pero también *queneme* que viene sin duda del *quenamì* (cf. XXVI, 11): *tiquihtazque queneme mochihua* "veremos cómo se hace". El "sí" de interrogación indirecta se tra-

dice por *cox* (v. más arriba), pero también por *tla*, lo que sería imposible en ese caso en el clásico y en donde debe verse la influencia del español "si": *amo momati tla omoquili* "no se sabe si está muerto".

Las **completivas** son frecuentemente iniciadas como en el clásico, sin término de enlace: *mihtoa yumic* "se dice que está muerto"; *inin quihtoznequi amo cuali* "eso quiere decir que no es bueno"; ¹⁰ *nicnequi nicchihuaz* "quiero hacerlo"; *nemecchilia amo nicchihuacan* "les digo que no lo hagan". Pero, continuando con la influencia del español "que" encontramos *tlen: amo nechpactia ten yuya* "no me gusta que se haya ido"; *nicpiya tlen nicchihuaz* "tengo que hacerlo" calcado del español, el cl. diría *monequi nicchihuaz*. Y encontramos la misma conjunción "que": *omihto que quialaya* "se dijo que él vendría".

Las **comparativas** son iniciadas por *queneme* "como": *yelhuan lahitoa macehualcopa queneme tehluan titlahtoa* "hablan náhuatl como nosotros lo hablamos". El comparativo de superioridad va iniciado por *cuachi* (cl. *oc achi*), el término de comparación va iniciado por *tlen* o *queneme*: *Ye cuachi hueyi tlen nehhua* "es más grande que yo".

El **objetivo** es expresado por *ica* u *oncuan*: *nicnequi cuahuatl tla (u: oncuan) nicchihuaz tilitl* "quiero madera para hacer el fuego"; *ocucaque tomin ica tlacohuazque* "llevaron dinero para hacer compras"; *xicuica in axno oncuan quimamaz cuahuatl* "lleva al asno para que cargue la madera".

Las **causales** se inician con *ican* (de *ica in* o *ica on*) "como" o *ipampa* "porque": *amo tiyaz ipampa titepiton* "no irás porque eres pequeño"; *ican ye ociyactaya tepitzin omotecac* "como estaba fatigado, se acostó un poco". *Como* y *porque* tienden a remplazar a estas formas.

Las **condicionales** se inician por *tla*: *tla monequi cococ, motlahito chilli* "si se desea que esté picante, se le agrega chile". En las hipótesis de tipo irreal, el eventual aparece con frecuencia en las dos proposiciones, v. (e).

Las **temporales** van sobre todo iniciadas por *ihcuac* (muy seguido abreviado en *cuac*) "cuando": *(ih)cuac tlayihuaz niyaz* "cuando anochezca, iré"; *ihcuac nitepiton amo mochihuaya* "cuando yo era pequeño, eso no se hacía". *Cuando*, *antes*, *después*... intervienen igualmente (se pueden dar conjunciones mixtas como *hasta ihcuac* "hasta que").

¹⁰ Ya tenemos *quitosnequi* en el clásico. No parece ser que deba verse una copia del español "quiere decir", sino simplemente una evolución de sentido paralelo.

i) Vocabulario

La influencia del español es evidentemente muy fuerte en todo lo que respecta a la organización social (*presidente, gobierno, asociación, general...*), la educación (*educación, letra, examen, licenciado...*), la religión (*misa, cirio, cristiano, procesión...*), las medidas del tiempo y del espacio (*hora, semana, kilómetro...*) y en general la numeración de más de 20, la técnica moderna (*teléfono, autobús...*). Algunas tentativas de neologismos a base de raíces nahuas han tenido lugar, pero constituyen generalmente iniciativas de individuos aislados y no encuentran un éxito duradero, salvo quizás *tepozototl* "avión" ("pájaro de hierro"). Las relaciones de parentesco (a excepción de "padre" y "madre") tienden también a ser expresadas por medio de términos españoles (*notio* "mi tío", *nosobrino* "mi sobrino..."). Numerosos verbos españoles pasan al náhuatl bajo la forma de un sufijo *-oa* agregado al infinitivo, lo que permite conjugarlos según los tiempos del náhuatl: *amo nimitzcentenderoa* "no te entiendo"; *nicipensar* "voy a pensar"; *oquimmandaroaya* "él los mandaba".

Otra forma de influencia española es la modificación de sentido en la utilización de ciertos términos de origen náhuatl sobre el modelo español. Lo que hemos estudiado con respecto a *tlācatl* es válido también para ciertos nombres o verbos. Así, *tlācatl* como el español "hombre" significa "ser humano masculino", así como "ser humano en general" (y *oquichtli* se emplea como "varón, macho"); *piya* "guardar, conservar", como sabemos, se volvió "tener"; *ncqui* "descar" sobre el modelo de "querer", adquirió el sentido de "amar" (*nimitznequi* "te amo").

En el seno mismo del náhuatl, algunas palabras no tienen el mismo sentido que en el clásico. Así, *ilhuitl* no significa sino "fiesta", "día" se dice *tonalli* (que en clásico significa: día en oposición a noche, calor o luz del sol); *nocni* (cl. *nocniuh*), significa "mi hermano" y no "mi amigo", que se dice *nacapi*. Al "pulque" se le llama *neuctli* (que en cl. significa "miel"). *Cuitia* (cl. "confesar"), significa "nombrar": *inin nanacatl nimitz cuitia xelhuaznanacatl* "ese champiñón se llama *xelhuaznanacatl*". *Maca* "dar", tiene un doblete *maga*, que significa "golpear" (lo que además es tal vez el sentido original de *maca*). La composición de ciertos términos puede ser diferente de la del clásico: así, *tehpocatl*, *ichpocatl* "hombre joven, mujer joven" (cl. *tehpochtli*, *ichpochtli*).

Algunas palabras españolas pueden cambiar de sentido al pasar al náhuatl: así, *coza* ("cosa") es utilizado como adverbio para significar "muy", compitiendo con *cenca*: *coza cuali* "está muy bien"; *coza nechpactia* "me gusta mucho".

A excepción de los casos (a) y (f), todas estas notas pertenecen de informaciones de segunda mano y se limitan a algunos rasgos particularmente notables de cada dialecto: no se trata de un tratado científico de dialectología, sino de indicaciones rápidas, destinadas a viajeros, sobre lo que pueden encontrar ahí.

a) *Región de Puebla-Cholula: dialecto de Tlaxcalancingo* ¹¹

Encontramos muchos rasgos de dialectos del Distrito Federal. Las nasales, la /w/ y el saltillo son tratados casi de la misma manera (/w/ altera a veces una vocal precedente: así, "mujer" se dice *sohuatl*). ¹² Sin embargo, una palabra terminada en vocal tiende a interrumpirse en una oclusión glotal, mientras que el saltillo que pasa a [h] y que es prácticamente inaudible al final de palabra impide esta oclusión glotal: se llega por lo tanto a esta situación paradójica en que por ejemplo "sale" (cl. *quizá*) se pronuncia [kisaʔ], mientras que "salen" (cl. *quizá*) se pronuncia [kisa]. Existe una tendencia muy fuerte a la desaparición de la *i* breve, mientras que ello no dé como resultado un grupo de consonantes demasiado difícil, pero dichos grupos de consonantes pueden ser ellos mismos reducidos. Así, escuchamos pronunciar frecuentemente *tnemi*, *tcaqui*, *ncua*, *tlacua*, *tnequi*, *ntzilila* o *nsilia* por *tinemi*, *ticcaqui*, *niccua*, *tillacua*, *ticnequi*, *nimitzilila* (formas que continúan siendo posibles con una articulación lenta o cuidadosa). El "artículo" no se conserva como *in* más que entre dos consonantes; si no, se tiene *n* (*m* antes de *p*, *m*). El reflexivo es *m(o)-* en todas las personas: *nimehua* "me levanto", *timoteca* "nos acostamos". Como en el Distrito Federal, la segunda persona del plural es *nam-* (el objeto es *-amech-* después de un sujeto de primera persona, si no *-namech-* en los demás casos).

Como en todos los dialectos modernos, el plural afecta al conjunto de los nombres.

"Todo" se dice *noch(i)* como en el Distrito Federal. Se ha formado un demostrativo *neca* para referirse a algo de lo que se acaba de hablar.

¹¹ Agradecemos a nuestro informante, señor Guadalupe Coyotl Coatl, sobre el mismo dialecto, véase Sybille de Pury-Toumi: *Le Mexicaino de Tlaxcalancingo: étude d'un dialecte nahuatl moderne* y "L'analyse grammaticale sous-jacente à certains emprunts du mexicaino", 42e Congrès des Américanistes, Paris, 1976.

¹² En este dialecto y los siguientes, anotamos *s* (en vez de *c*, *ç*) para indicar /s/, con el fin de seguir la costumbre establecida a este respecto.

El sistema de los pasivos e impersonales está muy alterado. En lugar de formas en *-hua* se tiende a utilizar la tercera persona del plural, o aun sujetos indefinidos como *se* "uno, alguno", *gente* "gente". No obstante, los impersonales de los transitivos, como *tlacualo* "se come", o *necuepalo* "se regresa", se han conservado.

La influencia del español es mucho más fuerte que en el Distrito Federal, tanto en el vocabulario (encontramos, por ejemplo, *vivir* al lado de *nemi* "vivir", *seguir* de preferencia a *toca* "seguir", *pueblo* por *altepetl*, *lecho(n)* por *pitzotl*...) como en la sintaxis. Nótese en este terreno ciertas innovaciones que no son ni de origen náhuatl ni de origen español; por ejemplo, el uso de *nican* en expresiones locativas como *nican de in pueblo* "aquí en el pueblo" o en la combinación de un adjetivo con un nombre como *icamisa de chichiltic* "su camisa roja, su camisa que es roja" o aun en giros como *lo que tlen* en donde el clásico diría *in tlen*, *quema melahuac lo que tlen onechili* "sí, es muy cierto lo que me dijo".

b) Morelos: dialecto de Tetelcingo¹³

Este dialecto está muy cercano a los del Distrito Federal. Sin embargo, se diferencia en algunos rasgos importantes. Primera, en que mantiene muy clara la distinción entre las vocales largas y las vocales breves, pero en forma de una oposición de timbre. Así (a excepción de algunos casos particulares, en los que las antiguas vocales largas se han abreviado):

/a/, /e/, /o/ breves se conservan, /i/ se pronuncia en todas las posiciones relajada y ligeramente abierta como en inglés:

Cl. /ā/ se vuelve [a] (entre una [a] un poco redondeada posterior y una [o] abierta: Pittman escribe *ā*, Brewer *ö*). Cl. /ē/ se convierte en [ie]: *niechcaqui* "me escucha", *māsiehuall* "macehual, indio", *niesi* "aparece" (cl. *nēchcaqui*, *mācēhuall* *nēci*). Cl. /ō/ se convierte en [u]: *muztla* "mañana". Cl. /ū/ se convierte en [i] tendida.

¹³ Fuentes: R. S. Pittman, *A Grammar of Tetelcingo (Morelos) Nahuatl*, Language Dissertation n° 50, suplemento de *Language*, Baltimore, 1954; F. y J. G. Brewer, *Vocabulario mexicano de Tetelcingo*, SIL, México, 1971. Sobre el problema de los reverenciales, v. Pittman "Nahuatl Honoríficos", *IJAL* n° 4, XIV, 1948 y Karen Dakin, "Respect and Indirect Reference in Sta. Catarina (Morelos) Nahuatl", *42º Congreso de Americanistas*, Paris, 1976.

¹⁴ Por simples razones de comodidad, escribimos las vocales como Pittman y las consonantes como Brewer y Brewer, con excepción del *saltillo* que escribimos *h* (Brewer lo escribe *j*).

Los mismos fenómenos que en el Distrito Federal con respecto a las nasales, la /l/ final, la /w/ final y el saltillo. La /w/ antes de /a/ o /ā/ es [w] como en el clásico y en el Distrito Federal, pero se convierte en [β] (como la *b* o la *v* españolas entre vocales) frente a las otras vocales: *nicpaliebia* "lo ayudo" (cl. *nicpalēhuia*), *bieyi* "grande" (cl. *huēyi*); después de saltillo o /l/, esta [β] se ensordece en [f]: *biehfeyi* "grandes",¹⁵ *quixelfia* "se lo distribuye" (cl. *quixelhuia*).

Con los prefijos se presentan los mismos fenómenos que en el Distrito Federal, en lo que concierne a los reflexivos (*no-*: "(yo) me..."; *to-*: "(nosotros) nos...") y las formas de la segunda persona del plural (siendo el objeto *-nemiech-* según las correspondencias fonéticas). Pero un rasgo particular en Morelos es que *nimitz-* "(yo) te..." es remplazado por *timitz-*; *timitzihta* "te veo" o "te vemos"; *timitzihtaz* "te verá"; *timitzihtazqui* (en donde *-qui* corresponde al cl. *-quē*) "te veremos".

El plural más común en los nombres es *-me* aún después de consonante: *calme* "casas", *cuahme* "árboles"; del cl. se mantienen algunos plurales en *-te* (cl. *tin*): *sitlalte* "estrellas".

Las formas breves de los pronombres enfáticos singulares son *naha*, *taha*, *yaha*.

"Muy, mucho" se dice *lalibis* (que debe sin duda remontar al cl. *ilhuiz* "más", pero la evolución fonética es irregular).

Una notable particularidad de este dialecto (y parece ser de la mayoría de los de Morelos) es la formación de reverenciales. Los de la segunda persona funciona como en el clásico, tanto para los nombres como para los verbos: *mocal* "tu casa", rev.: *mocaltzin*; *tisiyabi* (cl. *ticiyahui*) "te fatigas", rev.: *timosiyabitia*. En cambio los reverenciales de la tercera persona se forman como si esta persona fuera indefinida. Ello da para los hombres un prefijo posesivo *tie-* (cl. *tē-*); *ical* "su casa", rev. *tiecal* (en el plural se combinan *tie-* e *im-*: *incal* "su casa", rev. *ticincal*). Con los verbos intransitivos se tiene la forma impersonal: *siyabi* "se fatiga", rev. *siyabihua* (lit. "uno se fatiga") que, como en los impersonales del Distrito Federal con otro valor (v. § 3f) puede darse con un sujeto expresado. Con los verbos transitivos se sufixa generalmente *-hua* después de *-i*, *-lo* después de *-a*, pero conservando la estructura activa (y en particular el prefijo objeto): *quinequihua* "lo desea (rev.)", *quihuicalo* "lo carga (rev.)". Sabemos que tales formas serían imposibles en el clásico; sin embargo, un reverencial reflexivo se vuelve *ne-* como en el indefinido reflexivo del clásico: *mococoa* "está enfermo", rev. *necocolo*.

¹⁵ Según el cl. *huēhuēyi*, se esperaría más bien **bchficyi*.

c) *Guerrero: dialecto de Xalpatláhuac*¹⁶

Este dialecto es relativamente cercano al de Tlaxcalancingo, al cual además quizás está emparentado históricamente. En él encontramos fenómenos fonéticos como la frecuente desaparición de la /i/ que provoca contracciones de prefijos (por ejemplo *xilali* "ponlo"; cl. *xictlali*) y sobre todo la oclusión glotal después de una vocal al final de palabra.

El "artículo" definido (cl. *in*) es generalmente *un*: *un siluani* "la mujer" (puede darse *o* o *u* antes de vocal: *o icni* "su hermano", *u ohtli* "el camino"): se dan confusiones con el artículo indefinido *un* del español¹⁷ (y una fluctuación entre *un* y *se* para indicar "un").

Hay cierta fluctuación en el uso de los prefijos objetos: puede darse el indefinido o una combinación del indefinido y del definido, ahí en donde se esperaría encontrar el definido: *xilapiya nototolhua* "cuida a mis pavas", *niquintlapiya nototolhua* "cuida a mis pavas".

El sufijo participial puede tomar la forma *-qui* en el singular del perfecto y del futuro, particularmente si el radical es breve: *oyahqui* "se fue", *opehqui* "comenzó", *yezqui tosihuamo(n)* "será nuestra nuera" (cl. *montli* significa "nuero"); igualmente se dice *umpha cahqui* "está allá" (cf. XXIV, 12). Los "nombres" y "adjetivos" sacados del perfecto pueden adquirir el sufijo absoluto del sufijo participial, lo que da *-quetl*: *miquetl* "muerto".

El imperativo de la segunda persona es utilizado con un sujeto de tercera persona en un estilo imaginativo *hua un tochtli ocecepa xiya* "y otra vez el conejo se va" (lit. "y el conejo otra vez vete"), *xquisa un coyotl* "he ahí que sale el coyote".

Cux (cl. *cuix*) se ha vuelto negación: *cux nehua* "no soy yo", *cux oc nicperdonaros* "no lo perdonaré más". Sin embargo, este fenómeno está muy restringido localmente: en la mayor parte de Guerrero, la negación es *ax*.

d) *Náhuatl de la Huasteca*¹⁸

Dialecto del norte: las diferencias con el centro y el sur se vuelven más claras. Las vocales largas pierden su longitud. Al

¹⁶ Fuentes: Danièle Dehouve, "Dos cuentos náhuatl del estado de Guerrero", *Amerindia* n° 3, Paris, 1978 y comunicación personal. Xalpatláhuac se encuentra alrededor de 10 km al sur-oeste de Tlapa.

¹⁷ Al menos que el proceso no haya tenido lugar en sentido contrario: la proximidad del náhuatl *in* y del español *un* ha permitido que el primero desaparezca en beneficio del segundo y ha provocado algunas confusiones de sentido.

¹⁸ Fuentes: Cartilla mexicana de la Huasteca, SEP, México, 1964; Cartilla y cuaderno de trabajo de la Huasteca, INI, México, 1972.

final de palabra el saltillo, /-w/, /-n/ y la longitud vocálica parecen confundirse en *-h* ligera: *tomih* "dinero" (cl. *tomīn*); *itzon-tecoh* "su cabeza" (cl. *itzon-tecon*); *iconelh* "su hijo" (cl. *iconēuh*); *itocah* "su nombre" (cl. *itōcā*); /k/ se vuelve [h] antes de consonante: *tihcohuah* "lo compramos", *nihchihua* "lo hago", *nihne-qui* "lo deseo".

Los prefijos sujeto adquieren una *-i* aun antes de una vocal: *tiioquichpīl* "eres un niño pequeño", *niahsi* "voy". El prefijo sujeto de segunda persona del plural es *in-*: *insihuapilmch* "ustedes son unas niñas pequeñas". Los pronombres enfáticos dan en singular: *na*, *ta*, *ya*; en el plural *tohhuanti*, *mohhuanti* *inihhuanti*. El reflexivo es *mo-* en todas las personas.

El "artículo" es *nī* o *nc*. El plural es casi siempre en *-meh* o *-imeh*: *tlacameh* "hombres", *michimeh* "peces", *sitlālimch* "estrellas"; pero también encontramos: *-timih*: *cuatinih* "árboles", *tonatinih* "días".

"Si" se dice *quena* (nótese la *n*). La negación es *ax*.

El futuro es en *-s* como en todos lados, pero aparentemente sin sufijo participial ya que su plural es en *-eh*: *titlacuasch* "comeremos", *tiyaseh* "iremos".

El perfecto se forma sin aumento y el sufijo participial tiene en el singular la forma *-qui* después de consonante (el plural está en *-queh* como en los demás): *quitehqui* "lo cortó", *quicohqui* "lo compró", *quicocohqui* "le hizo daño", *tlāahuetzqui* "llovió"; pero el perfecto de los verbos en *-ia* es en *ic*: *motlatic* "se quemó". Los "nombres" y "adjetivos" sacados del perfecto tienen un final en *-quetl*: *tlamachtihquetl* "maestro, profesor", *panchihquetl* "panadero" ("fabricante de pan"), *nacanamacaquetl* "carnicero" ("vendedor de carne").

El imperfecto se forma con *-aya* en los verbos en *-i*: *ahsiaya* "(él) llegaba", *quicaquiaya* "(él) lo escuchaba".

Los auxiliares son frecuentemente utilizados, sobre todo *-t-oc* que aparece con todos los verbos que indican un estado: *cochtoc* "duerme", *moschuihtoc* "está sentado", pero también *nicipxtoc* *se* "sombbrero" "tengo un sombrero", se da también *itztoc* y *cltoc* "ser o estar" (el primero se aplica sobre todo a los animados, el segundo a los inanimados: *ne niitztoc nīcah* "yo estoy aquí", *ne vaso eltoc ipan mesa* "el vaso está sobre la mesa"). Sin embargo, una verdad general se expresa en el presente ordinario: *se chīchi qui-piya itencomich* "el ("un") perro tiene un ("su") hocico".

El giro con un sujeto indefinido *se* "un(o), algun(o)" tiende a remplazar los impersonales y los pasivos: *ica tonacashuan se cuali momachtia* "con las ("nuestras") orejas se puede aprender".

Tlen posee varias utilizaciones: interrogativo (como en el cl. relativo (como en muchos otros dialectos, por ejemplo: *ni tlacatl tlen nehnemi* "el hombre que camina"), pero también en los casos en donde el español tendría *de* no posesivo (y el clásico un nombre compuesto), por ejemplo: *se peso tlen plata* "un peso de plata", *mina tlen istatl* "mina de sal", *presidente tlen república* "presidente de la República".

El vocabulario es bastante particular, debido a cambios de sentido o de formación o por recurrir a raíces no presentes en otros dialectos, algunas de las cuales provienen tal vez de lenguas vecinas, por ejemplo: *mosiyahui* "está sentado" (cl. "se reposa"), *tlapiyali* "animal doméstico" (cl. "guardado"), *tlahuel* "mucho" (cl. *tlahuelli* "furor"), *tlahuuetzi* "llueve" ("cae agua"), *saniloa* "habla" (cf. cl. *zazanilli* "narración"), *ixtioli* "ojo", *seyer* "otro" (cl. *occe*), *yayahuic* "negro" (cl. *yahuic* significa "mar negro"), *yoyomitl* "tela", *chicuenia* "lavar", *cuayohcanitl* "montaña", *topeste* "nuestros asuntos", *lemeteh* "botella".

e) Michoacán: dialecto náhuatl de Pómaro¹⁰

El rasgo fonético dominante es el paso de *tl* a *l*: *ximalal* "siéntate", *tiolac* "la tarde" (cl. *teōtlac*), *sihual* "mujer", *laca* "hombre" (cl. *tlācatl*). Al contrario de lo que sucede en la mayoría de los demás dialectos, esta *l* es sonora aun al final de palabra. Pero después de *-s* la *tl* se vuelve *t*: *mosta* "mañana" y después de *n* se convierte en *d*: *sihuatzinde* "mujer querida" (cl. *cihuatzintli*).

Los prefijos de la segunda persona del plural son *am-* para el sujeto, *ammitz-* para el objeto. El reflexivo es *-mo-* en todas las personas. El indefinido *-tē-* desapareció: el único prefijo indefinido es *la-* (cl. *tlā-*): *lachoctia* "hace llorar", *lacualinilia* "se encoleriza contra los demás"; en los verbos bitransitivos, un doble indefinido se reduce a *la-*: *lacuhuilis* "comprará cosas para la gente" (cl. *tētlacōhuiliz*).

Los pronombres enfáticos son en singular: *nehual*, *tehuahual*, *yehual* o *nel*, *tel*, *yel*; en plural: *tehuante*, *amehuante*, *yehuante* (o *tehuande*, etcétera).

El plural de los nombres se forma generalmente con *-mes* o *-imes*: *calimes* "casas", *cuahuimes* "árboles". Salvo en ciertos

¹⁰ Fuentes: D. F. Robinson y W. R. Sischo "Michoacan (Pomaro) nahual clause structure", *Aztec studies* I, 1969, SIL, University of Oklahoma; diversos cuentos publicados por el SIL en México; Sybille de Furey-Toumi, comunicación personal. Pómaro se encuentra en la parte occidental de la costa de Michoacán.

casos de posesión inalienable (V. XI, 1-2), el sufijo absoluto puede mantenerse en la forma de posesión: *molapexli* "tu cama" (cl. *motlapexh*), *noxolomes* "mis hijos"; se dan también formas como *icxihuames* "sus pies".

El imperfecto se forma con *-aya* después de *i-*: *quimatiaya* "lo sabía". El perfecto se forma sin aumento, con *-c* en el singular sobre la base 3: *quisac* "salió", *mocahuac* "se quedó", *molaluc* "corrió" (cl. *molalô*); su plural se hace con *-he* o *-hque*: *lananquilihe* "respondieron". El plural del futuro se forma ya en *-i*, *-e* (como en la Huasteca), ya sea en *-qui*, *-que* (como en los dialectos centrales): *ticchihuasi* o *ticchihuasqui* "lo haremos".

Una de las principales particularidades morfológicas del dialecto es la utilización de *-lo-* como marca del plural de la 1a. y 3a. personas en el presente y en el imperfecto: *tiquitalo* "lo vemos", *yahuiloaya* "iban"; pero *am-* no provoca esta forma: *anquita* "ustedes lo ven" (dicha ausencia de la marca del plural en la segunda persona puede extenderse a los demás tiempos: *anquitac* "ustedes lo vieron").

Unca (cl. *oncâ*), marca de existencia, traduce "estar" que indica la localización espacial o el estado momentáneo: *niunca pa atenco* "estoy en el borde del río", *niunca plaquito* "estoy flaco" (dicho por alguien que estaba gordo antes); el imperfecto es *cataya*: *unpa cataya inantzin* "su madre se encontraba allá"; *cataloaya pa atenco* "estaban al borde del río".

f) Náhuat de la Sierra de Puebla: dialecto de Cuetzalan²⁰

Aun cuando se trata de un dialecto en *t* (se dice por ejemplo: *at* "agua", *nitacua* "como", etcétera) se encuentra más cercano a los dialectos centrales de lo que se encuentra el de la Huasteca.

Se conservan vocales largas, pero una parte de las que existen en náhuatl clásico no se encuentran: *huçyi* "grande", *āmat* "papel", *āt* "agua", sin embargo, *chihua* "hacer", *choca* "llorar" (en particular, /o/ no se transforma jamás en [u]). Una /a/ larga o breve pasa a ser [o] antes de /w/: *tiyohui* "vamos", *nisiyohui* "estoy cansado", *cuohuit* "árbol". Como más al sur (Tlaxcalancingo), una vocal final se desarrolla en una oclusión glotal, mientras que un antiguo saltillo final impide esta oclusión.

Los prefijos sujeto pueden conservar su /i/ antes de vocal: *xiehua* "vete". La 3a. persona plural objeto es *quin-* en vez de *quim-*: *xiquinita* "los veo". Como en el centro y el sur, la 2a.

²⁰ Agradecemos a Duna Troiani, quien nos permitió consultar sus documentos. Otras fuentes: D. F. Robinson: *Sierra Nahuat Word Structure* (Aztec Studies II, SIL, 1970, University of Oklahoma) y diversos textos en este dialecto o el dialecto vecino de Zacapoaxtla, publicados por el SIL.

persona plural tiene una *n-* inicial: sujeto *nan-* (y no *nam-*); objeto *namech-*; posesivo *namo-*; dicha *n-* se conserva con un sujeto de la persona: *ninamechmagas* "les golpearé". El reflexivo es *mo-* en todas las personas. Nótese que para decir "beber", *ta-* (cl. *tla-*) se une a *i* en una forma *tayi*, aunque el objeto sea definido o indefinido: *nitayi* "bebo", *nitayi in at* "bebo agua". Los prefijos posesivos conservan la *-o* antes de vocal: *noamauh* "mi papel".

Por regla general el sufijo absoluto desaparece después de consonante si el radical nominal tiene dos sílabas o más: se dice *ohi* "camino" *sinti* "elote", *metzti* "luna", *cuali* (nota: no **cualti*) "bueno", pero *taxcal* "tortilla", *ayoh* "calabaza", *oquich* "macho", *xinah* "grano, simiente", *taman* "cosa" (sin embargo, "diez" se dice *mahtacti*); con la forma *-t*, el sufijo absoluto se conserva siempre después de una vocal. El plural más común de los nombres es *-meh*, aun después de consonante. El poseedor de las construcciones posesivas va frecuentemente introducido por *den* (de *in*): *itaxacal den cihuat* "la tortilla de la mujer".

El sistema temporal se conserva casi completo, a excepción del vetativo. Como en la Huasteca, el perfecto se forma sin aumento con *-c* en el singular sin elisión de la vocal: *cochic* "durmió", *quichihuac* "lo hizo" (la forma en base 2 *quichiuh* se encuentra también); pero los verbos en *-ia*, *-oa* tienen el perfecto en *-ih*, *-oh*: *quitamih* "lo terminó" (cl. *quitlamî*). En el plural se dan formas de tipo clásico con desaparición de la vocal del radical: *cochquel* "durmieron", *quichiuhqueh* "lo hicieron", *quitamihqueh* "lo terminaron" (y hasta en los verbos en *-ca*: *chocqueh* "lloraron"). Como en la Huasteca, el uso del auxiliar *-t-oc* está muy desarrollado: la forma más corriente para decir "ser" es *yetoc*.

El sistema de los pasivos-impersonales es remplazado como ocurre seguido por la aparición de un sujeto indefinido *se*, o por una 3a. persona del plural: *inacayo cuali se quicua* "su carne puede comerse" (lit. "bien alguien la come").

g) *Náhuat del Istmo: dialecto de Mccayapan (estado de Veracruz)* ²¹

Dialecto en *-t*. Esta *-t* al final de palabra puede transformarse en oclusión glotal, lo mismo que /k/ (para la cual el cambio es casi sistemático): *conct* o *cone'* "niño", *quichtec* o sobre todo

²¹ Fuentes: H. W. Law, "Morphological Structure of Isthmus Nahuatl" IJAL 24, 1958; y *Obligatory Constructions of Isthmus Nahuatl Grammar* Mouton, La Haya, 1966. Para un análisis más fino de la glotalización, v. C. Wogemuth: "Isthmus Veracruz (Mecayapan) Nahuatl Laryngeals", *Aztec Studies I*, SIL, 1969.

quichte' "lo robó". Entre vocales /k/ se pronuncia [g] (escrito *g* bajo la influencia de la ortografía española): *tagat* "hombre"; -ll- se vuelve -hl-: *tahli* "tierra", *cahli* "casa", *mihli* "campo". Una -m puede mantenerse al final de palabra: así comprendemos que en la mayoría de los locativos terminados por -n en el clásico, esta -n proviene en realidad de -m (cf. I, 3): *mochan* "en tu casa", *amotzalam* "entre ustedes", igual que *sam* "solamente".

La particularidad esencial de este dialecto es el *sistema de personas*. Encontramos en efecto (como en muchas lenguas amerindias, pero contrariamente al náhuatl clásico y a la mayor parte de dialectos), dos primeras personas del plural, una llamada *exclusiva* y la otra *inclusiva*. La exclusiva y la inclusiva son las del interlocutor: si "nosotros" representa a la 1a. y 3a. personas, es decir "yo y él", "yo y otros (pero no tú)" se tiene la forma *exclusiva* que es morfológicamente un plural de la 1a. persona; si "nosotros" representa a la 1a., 2a. y 3a. personas ("yo y tú", "yo, tú y los demás") se tienen las formas correspondientes a las del clásico. El sistema de prefijos nominales está construido sobre esta oposición, de la siguiente manera:

Sujeto: singular 1a. *n(i)-*, 2a. *t(i)-*, 3a. cero (como en el clásico)

plural 1a. excl. *n(i)-*, 1a. incl. *t(i)-*, 2a. *am-*, 3a. cero (y sufijos del plural).

Objeto: singular 1a. *-nē-*, 2a. *-mitz-*, 3a. *-c/-qui-*

plural 1a. excl. *-nē-*, 1a. incl. *-tē-*, 2a. *-mitz-*, 3a. *-c/-qui-*.

Notamos que para el sujeto se da identidad entre 2 y 1+2 ("nosotros inclusivo"), quedando el plural aparte; para el objeto tenemos identidad entre 2 y 2 plural, 1+2 quedan aparte; 1 y 1+3 ("nosotros exclusivo") por un lado, 3 y 3 plural por el otro son siempre idénticos (por medio de los sufijos del plural). Por ejemplo: *nimitznotza* "te llamo" o "los llamo"; *nicnotza* "lo llamo" o "los llamo", *tinēnotza* "me llamas" o "nos llamas" (**tilēnotza* es casi inconcebible, la interpretación "nos llamas, a mí y a ti mismo", que sería la del objeto inclusivo, es bastante difícil).²²

²² No es imposible que este sistema sea "arcaico", es decir, que refleje un estado antiguo de la lengua. Explicaría la homonimia de los *ti-* (sing. 2a. y pl. 1a.) en los demás dialectos (el "nosotros" inclusivo se ha vuelto un "nosotros" ambivalente); y es posible que sea necesario hacer remontar el *-tē-* indefinido a un antiguo "nosotros" inclusivo ("todos nosotros"); el *-ch* de los prefijos abjetos definidos se había desarrollado ulteriormente en ese caso.

Los prefijos posesivos son: singular 1a. *no-*, 2a. *mo-*, 3a. *no-*; plural 1a. excl. *no-*, 1a. incl. *to-*, 2a. *amo-*, 3a. *i-*. El reflexivo es *-mo-* en todas las personas y el único indefinido es *-ta-* (propósito de *-tē-*, v. nota).

Los pronombres correspondientes son: singular 1a. *neh*, 2a. *teh*, 3a. *yeh*; plural 1a. excl. *nchamen*, 1a. incl. *tehamen*, 2a. *amenuan*, 3a. *yehamen*.

El "beneficiario" de un verbo bitransitivo va introducido por *iga*: *ma quihuiguli iga inon sihuat* "si pudiera llevarlo hasta esa mujer".

El perfecto se forma sin aumento, con *-'* (*-c*) en el singular: quisa' "salió", salvo para los verbos en *-ia*, *-oa*: *quipiloh* "lo suspendió"; pero se dice *yahqui* "se fue".

El dialecto ha desarrollado partículas modales que se sitúan después del verbo: *o'* (pasado muy reciente), *ya* o *ha* "ya", *qui'* (cita), *sam* "solamente", *hua'* (aserción): *tami'o'* "acababa de terminarse", *yahqui ha* "ya se fue", *yahqui qui'* "dijo que se había ido", *nitacuah sam* "no hice más que comer", *yahqui hua'* es cierto, se fue".

La negación es *a-*: *anicnequi* "no quiero" y el interrogativo *ix*: *ix tiya?* "¿te vas?".

*h) Pipil del Salvador*²³

Dialecto en *-t*. /*k*/ pasa a [*g*] entre vocales: *tiguita* "lo ves", *nigan* "aquí". Todas las /*o*/, largas o breves, se cierran en [*u*]: *nucxi* "mi pie", *mupet* "tu petate", *xuchit* "flor", *nimetztasuhia* "te amo". La /*-w*/ final se conserva (escrito *-u*): *tiyau* "te vas", *mutequiuu* "tu trabajo" (cl. *motequiuu*).

El "artículo" es *ni* o *ne*. El sufijo absoluto de los nombres tiende a desaparecer después de *-l*, *-x* y *-ch*: *cal* "casa", *mil* "campo", *tapech* "cama", *tenex* "cal". El plural de los nombres es bastante heteróclito: puede ser *-met*, *-quet* (aun con los nombres ordinarios) o por doblamiento: *piltzinmet* "niños", *sihuaquet* "mujeres", *chihchiquihuit* "canastas" (cl. *chiquihuitl*).

El plural del presente y del imperfecto de los verbos es *-t*: *stet anquichat?* "¿qué hace usted?" (cl. *tlein anquichihuâ?*); *tchemet titacuat* "nosotros, comemos".

El vocabulario es bastante diferente del de los demás dialectos, aun en los casos de los términos gramaticales más comunes. Así

²³ Fuentes: P. Arauz, *El pipil de la región de los Itzalcos*, Ministerio de Cultura, San Salvador, 1960.

¿quién?" se dice *ca?* y "¿dónde?" se dice *canca?* "Sí" se dice *ech*; la negación es *intz*. El verbo "ser" es *nemi*: *canca nemi ni mistun?* "¿en dónde está el gato?". *Tzunti* (cl. *tzontli* "cuatrocientos") ha tomado el sentido de "cien", lo que permite una numeración hasta 999 con palabras de origen nahua.

APÉNDICE 2

EL CALENDARIO AZTECA

El calendario azteca está fundado sobre la combinación de dos cómputos: el año solar de 365 días (*xihuitl*) y el calendario adivinatorio de 260 días (*tōnalpōhualli*).

El mismo *tōnalpōhualli* se basa en una combinación de 13 nombres y de 20 signos que son:

cipactli "cocodrilo"
ēccatl "viento"
calli "casa"
cuetzpalin "lagartija"
cōhuātl "serpiente"
miquiztli "muerte"
mazātl "venado"
tōchtli "conejo"
ātl "agua"
itzcuintli "perro"
ozomātl "chango"
malinalli "yerba seca"
ācatl "caña"
ocēlōtl "jaguar"
cuāuhtli "águila"
cōzcacuauhtli "zopilote" ("águila con collar")
olin "movimiento"
tecpatl "pedernal"
quiyahuitl "lluvia"
xōchitl "flor"

Se contaba por treceñas, cambiando de signo a cada cifra: 1 *cipactli*, 2 *ēccatl*, 3 *calli*, 4 *cuetzpalin*, etcétera, y en 13 *ācatl* se comenzaba la segunda trecena por 1 *ocēlōtl*, 2 *cuāuhtli*, 3 *cozca-*

cuauhtli, etcétera, y al llegar a 7 *xōchitl* se volvía a tomar 8 *cipactli*, 9 *ècatl*... y así hasta 13 *miquiztli*; la tercera trecena comenzaba en 1 *mazātl*, 2 *tōchtli*, etcétera, y así hasta la vigésima trecena que comenzaba en 1 *tōchtli* y se terminaba en 13 *xōchitl*. Cada trecena estaba consagrada a uno o varios dioses y ciertos días eran considerados fastos o nefastos.

El año solar (*xihuitl*), cuya evolución era independiente del *tōnalpōhualli*, comporta 365 días: 18 “meses” de 20 días (consagrados a tal o cual divinidad) y 5 días suplementarios considerados como muy nefastos. Los 18 meses llevan los nombres siguientes:

1. *cuahuitl ēhua* “los árboles se alzan” o *ātl cāhualo* “el agua es detenida”.
2. *tlācaxipēhualiztli* “desollamiento de gente”.
3. *tozotōntli* “vigilia corta”.
4. *huēyi tozotli* “vigilia larga”.
5. *toxcatl* (significado incierto, tal vez “sequía”).
6. *etzalcualiztli* “consumo de *etzalli* (plato a base de frijol)”.
7. *tēcuihluitōntli* “fiestecilla de señores”.
8. *huēyi tēcuihluitl* “gran fiesta de señores”.
9. *tlaxōchimaco* “hay ofrecimiento de flores”.
10. *xocotl huetzi* “la fruta cae”.
11. *ochpaniztli* “barrida”.
12. *teōtl èco* “los dioses llegan”.
13. *tepēilhuīt* “fiesta de las montañas”.
14. *quechōlli* (nombre de un pájaro).
15. *panquetzaliztli* “elevación de los estandartes”.
16. *ātemōztli* “descenso de agua”.
17. *tititl* “contracción”.
18. *izcalli* “resurrección”.

Más 5 días llamados *nemontemi* (“que llenan mal que bien”).

Se contaban de 1 a 20 los días de cada mes, por lo que la cuenta no correspondía a la del *tōnalpōhualli*. Por ejemplo, si se empieza en 1 *calli* 1 *cuahuitl ēhua*, el día siguiente es 2 *cuetzpalin*, 2 *cuahuitl ēhua*, hasta 13 *cuauhtli* 13 *cuahuitl ēhua*, luego 1 *cōcācāuauhtli* 14 *cuahuitl ēhua*, hasta 7 *ècatl* 20 *cuahuitl ēhua*, luego 8 *calli* 1 *tlācaxipēhualiztli*, etcétera, hasta 13 *tōchtli* 6 *tlācaxipēhualiztli*, luego 1 *ātl* 7 *tlācaxipēhualiztli*...

El nombre del año era el de su primer día según el *tōnalpōhualli*. Por el hecho del número 365, sólo 4 de los 20 signos eran susceptibles de comenzar un año: son *calli* “casa”, *tōchtli* “conejo”, *ācātl* “caña”, *tecpatl* “pedernal”. En efecto, si el primer día de un año era *calli*, el 361 era también *calli*, el 365 *mazātl* y el primer

del año siguiente *tōchtli*. Puede además verificarse al tomar el *tōnalpōhualli* que si el primer día era *1 calli*, el 365º era *mazātl*, de manera que el primer día del año siguiente era *2 tōchtli*. Se tenía después un año *3 ācatl*, luego *4 tecpatl*, luego *5 calli*, etcétera. Combinando 13 cifras y 4 signos se tienen 52 nombres de años, lo que constituía un "siglo" azteca. Consideraban que el siglo se terminaba en el año *1 tōchtli* y comenzaba en el año *2 ācatl* (después se tenía *3 tecpatl*, *4 calli*, etcétera, hasta *13 tōchtli*, luego *1 ācatl*, *2 tecpatl*, etcétera...). A la confluencia de dos siglos se celebraba la "ligadura de los años" (*xiuhlālpilli*) prendiendo fuego sobre el *Huixachtepētl*, al sureste de la ciudad de México.

Según la leyenda, la primera ligadura de los años había sido celebrada en Aztlán en 1091. En 1507 tuvo lugar la novena ligadura, que fue la cuarta celebrada en México mismo y la última antes de la llegada de los españoles: esto ocurrió en 1519, año *1 ācatl* "uno caña".

APÉNDICE 4

ÍNDICE LEXICOLÓGICO

Las cifras envían al número de la lección en que aparece la palabra.

Las vocales largas aparecen después de las vocales breves correspondientes, y el saltillo es tratado como la última letra del alfabeto. Dicho de otra manera: ortográficamente, viene primero la vocal sin acento, luego la vocal con acento, al final la vocal con signo de longitud. Fuera de estas dos excepciones, el orden alfabético es el mismo que el del español.

A

acâ 26
ach 35
achi 12
achīc 35
achto(pa) 31
ahuax 23
alo 23
amēhuān(tin) 4
amî 26
anca 35
aoc(mo) 7
aqui 15
aqui 25
at 35
auh 14
aya(mo) 7
ayâc 4
azcatl 25
Aztlân 30

âahuilli 28
âcân 5
âci 5
âco 23
âcocui 23
âhua 26
âhuīc 32
âmo 2
ânozo 14
âtle 4
âzo 14

Ā

âc 4
âcalli 14
âcatl 13
Ācōlman 30
âhuēhuētl 34
âhuilli 28
âhuiltia 28

âhuiyac 32
âltepētl 5
âmatl 10
âmiqui 17
âmoxtli 14
âna 3
âpilōlli 31
âqu'u 4
âtl 2
âtoyatl 20
âtōlli 34
âuh 35
âxcāitl 10
âxcân 9
âyahuitl 27
âyi 18
âyōtli 22
âyōtl 25

C

ca 2

cahuayo(') 14, 23
 calaqui 13
 calaquia 19
 calāni 28
 camatl 13
 camisa 31
 canauhtli 33
 canâ 26
 canāhua 12
 caqui 3
 caquizti 30
 catzāhua 12
 caxitl 10
 Caxtillān 26
 caxtiltēcatl 13
 caxtōlli 7
 cayāhua 35
 câ 5
 cāctoc 27
 cāhua 6
 cāhuitl 25
 cān (in) 5
 cātlēhuātl 26
 cātlia 26
 cātli 26
 cecēc 12
 cecmiqui 34
 cecni 24
 celia 14
 celic 29
 celiya 15
 cemānāhuatl 34
 cempōhualli 7
 cencâ 12
 cenquīzcā 33
 cepayahuitl 29
 cequi 25
 cetl 12
 ceya 31
 cē 7
 cēhui 22
 cēl 25
 cēpan 26
 cihuātl 1

cintli 28
 citlālin 2
 citli 33
 coco 23
 cocoa 6
 cocōc 12
 cocōlia 29
 cocōxqui 12
 cochi 1
 comālli 30
 conētl 13
 cotōna 17
 cotōni 19
 coyōni 12
 coyōtl 2
 cōhua 9
 cōhuātl 2
 Cōlhuācān 34
 cōlli 33
 cōmitl 10
 cōzcatl 10
 cōztic 12
 cruz 23
 cua 3
 cuahuitl 7
 cualaxtli 30
 cualāni 12
 cualāntli 30
 cualcān 5
 cualli 5
 cuauhcalli 17
 Cuauhnāhuac 5
 Cuauhtitlan 30
 cuācuahuē 23
 cuāchtli 34
 cuāitl 11
 cuānaca 23
 cuāuhtli 13
 cuecuechca 15
 cuepa 9
 cuepōni 17
 cuetzpal 23
 cueyātl 24
 cuezcomatl 28

cuēitl 10
 cuēl 34
 cui 4
 cuiltōnoa 30
 cuitlahuia 18
 cuitlatl 17
 cuitlaxcōlli 33
 cuix 2
 cuīca 1
 cuīcatl 10
 cuītia 31

CH

chalānia 24
 chapōlin 13
 Chālco 22
 chālchihuitl 24
 chāntli 13
 chicāhua 12
 chico 24
 chichi 2
 chichic 12
 chichīlihui 35
 chichīltic 12
 chichinatza 16
 chipāhua 12
 chipīni 28
 chiya 8
 chīhua 3
 chilli 12
 chīmalli 14
 choloa 14
 chopīnia 31
 chōca 1

D

diablo 23

E

el 25
 elēhuia 20
 elimiqui 18

elōtl 30
 epazōtl 25
 etic 27
 etl 9
 eztli 11
 èco 19
 èeca 15
 èecatl 15

E

ēhua 1, 6
 ēyi 7

H

huahualoa 20
 huahualtza 20
 huapāhua 31
 huāqui 15
 huātza 19
 huel 12
 huetzca 11
 huetzi 15
 huèca 14
 huècapan 32
 huècauh 14
 huècāhua 31
 huèxōlotl 18
 huēhué 23
 huēyi 12
 huēyiya 8
 huilāna 27
 huitzilin 33
 huīca 14
 huīpilli 4
 huīptla 14
 huītequi 16
 huītz 5

I

i 3
 ic 14
 icā 26

icnīuhtli 18
 icnōpilli 29
 icnōtl 17
 icox 23
 icpalli 10
 icxitl 11
 ichcatl 14
 ichpōchtli 23
 ichtecqui 14
 ichtequi 16
 ichtli 11
 ihua 23
 ihuīhuī 33
 ilamā 23
 ilaqui 34
 ilcāhua 15
 ilhuia 18
 ilhuicatl 13
 ilhuilli 29
 ilhuitl 7
 ilhuiz 35
 ilnāmiqui 15
 ilōti 19
 ilpia 6
 imman 35
 in 1
 ināya 21
 inin 4
 inon 4
 ipilli 25
 ithualli 27
 ithui 19
 itlā 26
 itqui 23
 itta 9
 itzcuintli 23
 itztic 32
 itztuih 27
 itztli 10
 iuh(qui) 14
 ixachi 25
 ixca 20
 ixhui 34
 ixtlapal 24

ixtlāhua 20
 iyo 35
 iyoyahue 29
 iyô 26
 iz 24
 izcalia 27
 izcaltia 31
 iztatl 12
 iztāc 12
 iztitl 11
 iztlacati 25
 iztlactli 18
 icac 23
 icali 32
 icihui 5
 iciuhcā 30
 icuilihui 19
 icuiloa 3
 ichiqui 32
 ihuīt 25
 itztoc 27
 iiyōhuia 14
 iiyōtl 33
 imati 34
 itahui 19
 ititl 11
 itlacoa 16
 itlani 28
 itoa 3
 itōtia 27
 itzoma 31
 izotla 31

I

ic 14
 icemel 34
 ihuān 14
 ihuiyān 34
 ixcuepa 17
 ixquich 25
 ixtelolōtl 35
 ixtli 10
 izqui 25

LL

llave(') 23

M

ma 30
 maca 18
 mach 33
 malacachoa 20
 Malintzin 14
 malli 16
 mana 27
 mani 13
 mati 4
 matl 25
 matlatl 29
 mayāna 29
 mazātl 14
 mâ 34
 mაცეხუა 30
 mაცეხუalli 29
 mápilli 11
 mâtłäctli 7
 mā 9
 mაცეხუalli 13
 mაცpalli 34
 mācuilli 7
 māhui 19
 māhuiztli 30
 māitl 10
 māma 23
 māuhtia 16
 māxtlatl 34
 mecatl 21
 melāhua 12
 metl 9
 metlapilli 23
 metlatl 12
 mexìcatl 1
 Mexico 5
 mētztlī 7
 mictlān 21
 michin 2
 miqui 1

miquiztli 22
 miyac 7
 miztli 29
 mīlli 13
 mītl 14
 mīxītł 35
 moch(i) 7
 molōni 28
 Motēuczōma 26
 mōlli 15
 mōmōztlaē 35
 mōtla 8
 mōztla 9

N

nacacic 24
 nacatl 3
 nacaztli 11
 nanacatl 21
 nanaloa 20
 nanaltza 20
 nāhuatia 30
 nāhuatīlli 30
 nāhuatl 17
 nāhui 7
 nāmaca 15
 nāmictli 26
 nāmiq̄ui 14
 nānquilia 28
 nāntli 11
 necoc 24
 nechca 24
 nehuān 6
 nel 33
 nelli 16
 neltoca 34
 nemi 5
 nenepilli 17
 nepan 26
 nepantlā 14
 nepapan 24
 nequi 4
 netech 28
 nextamalli 29

nè(huātł) 4
 nēci 7
 nēn 22
 nēpa 24
 nicān 5
 niman 14
 nipa 24
 nohuiyān 14
 nopani 29
 nozan 35
 nozo 14
 nòmā 24
 nòpalli 13
 nō 14
 nōchtli 7
 nōncuā 24
 nōtza 4

O

oc 7
 ocēlōtl 33
 octli 9
 ohuī 23
 olini 19
 olinia 19
 olōltic 13
 omitl 10
 on 4
 oncān 5
 onoc 23
 oquichtli 2
 otomitl 2
 otztli 25
 oya 30
 oztōtl 13
 òtli 10

Ö

ölli 31
 ölōtl 25
 öme 7
 ömpa 5

P

pachoa 32
 padre 23
 palāni 25
 palēhua 15
 panahua 13
 pani 24
 pano 8
 pantli 25
 papal 23
 patitl 10
 patlāhua 12
 patlāni 13
 pāti 19
 pātli 12
 pāca 6
 pāccā 30
 pāqui 11
 pāti 19
 pātla 19
 petlacalli
 petlatl 10
 petlāni 28
 petōni 34
 pēhua (intr.) 32
 pēhua (tr.) 32
 pilcac 23
 pilli 2
 piloa 17
 pitzāhua 12
 pitzōtl 7
 piya 8
 pīnacatl 34
 pītza 35
 pochōtl 34
 pochtēcātl 20
 polihui 19
 poloa 16
 popochtli 30
 popōca 15
 poyēc 12
 pozōni 28
 pōpolhua 18
 pōpohua 31

pò(tli) 26
 pōctli 30
 pōhua 9
 pōhui 13
 puerta 27

Q

quechtli 21
 quetza 6
 Quetzalcōhuātl 9
 quetzalli 11
 quēmā 2
 quēmi 15
 quēmman 14
 quēmmanyān 26
 quēn 14
 quēxquich 25
 quēzqui 7
 quīl 35
 quīlitl 29
 quimilli 25
 quīn 14
 quiquiztli 35
 quiyahui 13
 quiyahuitl 24
 quīza 5

T

tamalli 15
 tātli 11
 tāhcāuh 23
 teci 18
 tecolōtl 17
 tecomatl 17
 tecpin 23
 tecuīni 35
 telchitl 35
 telchīhua 28
 temo 8
 tenāmitl 27
 teōcihui 15
 teōcuitlatl 12
 teōchīhua 17

teōtl 2
 teōtlac 14
 tepētl 2
 tepitōn 12
 tepitzin 12
 teponāztli 29
 Tepotzōtlān 34
 tepotztli 24
 Tepoztlān 30
 tepoztli 24
 tequi 7
 tequipachoa 14
 tequipanoa 20
 tequitl 10
 teuhtli 35
 teyīni 22
 tezcatl 21
 tēhuān(tin) 4
 tē(huātl) 4
 tēachcāuh 23
 tēca 6
 tēcciztli 35
 tēcpantli 25
 tēiccāuh 23
 tēl 34
 tēlpōchtli 23
 tēmiqui 18
 tēmoa 9
 tēnēhua 17
 tēnnāmiq̄ui 17
 tēntli 11
 tēpan 35
 tētlazōtlaliztli 29
 tēuctli 4
 tiachcāuh 23
 tilmātli 15
 titēhuān 26
 tiyācāuh 23
 tiyānquiztli 15
 tīcitl 10
 tītlantli 32
 tīzatl 33
 tīlaczō 35
 tīlacomolli 29

Tlacōpan 27
 tlacualli 14
 tlacuātl 33
 tlahuēlilli 29
 tlahuēlilōc 31
 tlahuēlli 35
 tlailli 14
 tlalhuiz 33
 tlaloa 6
 tlamach 27
 tlamantli 7
 tlami 8
 tlamia 19
 tlamic 25
 tlani 20
 tlantli 11
 tlaōcolia 33
 tlaōcoltia 31
 tlaōlli 5
 tlapalli 31
 tlapāna 19
 tlapāni 19
 tlapachtli 12
 tlapohua 27
 tlapohui 27
 tlapōhualli 25
 tlatia 19
 tlatla 19
 tlatquitl 10
 Tlaxcallān 5
 tlaxcalli 7
 tlayecoltia 31
 tlazòcāmāti 32
 tlazòti 19
 tlazòtla 3
 tlàcā 14
 tlāpaloa 15
 tlātlacōlli 16
 tlātlauhtia 31
 tlātoāni 14
 tlātōlli 14
 tlātzini 35
 tlā 9
 tlācamati 20

tlācatecolōtl 17
 tlācati 8
 tlācatl 1
 tlāctli 17
 tlāchtli 13
 tlāhuāna 13
 tlālia 6
 tlāpātl 35
 tlātia 6
 tlāza 6
 tlein 4
 tletl 13
 tlē 4
 tlēco 19
 tlilli 12
 toca 28
 tolīna 6
 tolīnia 6
 toloa 18
 tomāhua 12
 tomātl 7
 tomin 20
 totōnqui 12
 tōca 15, 18
 tōcāitl 15
 tōctli 30
 tōchtli 2
 Tōllān 30
 tōltēcātl 22
 tōna 8
 tōnacāyōtl 30
 tōnatīuh 14
 tōnēhua 22
 tōptli 13
 tōtolin 7
 tōtoltetl 17
 tōtōtl 11
 tzacua 8
 tzacualli 30
 tzacui 27
 tzapa(tl) 23
 tzātzi 1
 tzintli 24
 tziqui 25

tzitzquia 34
 tzontecomatl 17
 tzontli 17
 tzopelīc 12
 tzopilōtl 14

X

Xāltōcan 30
 xāyacatl 35
 xelihui 16
 xeloa 20
 xihuitl 7, 12
 xima 6
 xinōla 23
 xipēhua 35
 xiquipilli 25
 xitīni 25
 xīhuitl 15
 xīxa 33
 xocotl 24
 xoctli 24
 xocōc 12
 xolopitli 32
 xopechtli 32
 Xōchimīlco 5
 xōchitl 5
 xōchicualli 17
 xōpantlā 34

Y

yacatl 11
 yacāna 16
 yahualoa 27
 yamānqui 14
 yancuīc 14
 yālhua 9
 yāōtl 11
 yāōtla 28
 yāuh 5
 ye 7
 yecoa 31
 yectel 35

yeōhuīptla 35
yē 33
yēhuān(tin) 4
yē(huātl) 4
yēica 33
yēyecoa 31
yēctli 6
yēhua 35
yēppa 35
yēquenē 35
yohua 27
yohuac 14
yohualli 30

yohualnepantlā 14
yohuatzinco 14
yōcoya 33
yōli 1
yōlitlacoa 17
yōllālia 17
yōllōtli 11
yolmiqui 17

Z

zacatl 24
zalihui 19

zaloa 13
zan 7
zā 31
zātēpan 35
zāzanilli 31
zāzo 34
zo 33
zoquitl 13
zōma 6

Í N D I C E

PRIMERA PARTE

| | |
|--|----|
| PRÓLOGO | 7 |
| CÓMO UTILIZAR ESTE MANUAL | 9 |
| Lección preliminar | |
| <i>Fonética y escritura</i> | 11 |
| Lección 1 | |
| <i>Verbos intransitivos - orden de las palabras - el sufijo absoluto</i> | 19 |
| Lección 2 | |
| <i>Nombres y predicados nominales -plural de los nombres- interrogación y negación</i> | 25 |
| Lección 3 | |
| <i>Verbos transitivos</i> | 33 |
| Lección 4 | |
| <i>Pronombres enfáticos, interrogativos, demostrativos y negativos</i> | 41 |
| Lección 5 | |
| <i>Verbos irregulares - generalidades sobre los locativos</i> . | 49 |
| Lección 6 | |
| <i>Prefijos direccionales y reflexivos</i> | 57 |
| Lección 7 | |
| <i>Los cuantificadores - ZAN, YE, OC</i> | 63 |
| Lección 8 | |
| <i>El pretérito</i> | 71 |
| Lección 9 | |
| <i>Imperativo - optativo, vocativo - futuro - imperfecto</i> . | 79 |
| Lección 10 | |
| <i>Forma poseída del nombre</i> | 87 |

| | |
|--|-----|
| Lección 11 | |
| <i>Poseción inalienable - el sufijo -yō- "tener": nombres posesivos</i> | 95 |
| Lección 12 | |
| <i>Sufijos nominales - "adjetivos"</i> | 105 |
| Lección 13 | |
| <i>Los principales sufijos locativos</i> | 115 |
| Lección 14 | |
| <i>Coordinación - generalidades sobre los complementos de manera y de tiempo</i> | 125 |
| Lección 15 | |
| <i>Impersonales y pasivos</i> | 135 |

SEGUNDA PARTE

| | |
|--|-----|
| Lección 16 | |
| <i>Nombres de agente - el eventual</i> | 151 |
| Lección 17 | |
| <i>Nombres compuestos - la incorporación</i> | 159 |
| Lección 18 | |
| <i>Generalidades sobre los verbos bitransitivos, verbos semitransitivos</i> | 169 |
| Lección 19 | |
| <i>Verbos causativos</i> | 177 |
| Lección 20 | |
| <i>Verbos aplicativos</i> | 187 |
| Lección 21 | |
| <i>Verbos reverenciales y despreciativos</i> | 195 |
| Lección 22 | |
| <i>Pluscuamperfecto - irreal - vetativo - conjugaciones direccionales</i> | 203 |
| Lección 23 | |
| <i>Particularidades morfológicas de ciertos nombres y verbos</i> | 211 |
| Lección 24 | |
| <i>Otros locativos</i> | 219 |
| Lección 25 | |
| <i>Otros cuantificadores</i> | 231 |
| Lección 26 | |
| <i>Particularidades del número y de la persona, pronombres y adverbios indefinidos</i> | 239 |

| | |
|--|-----|
| Lección 27 | |
| <i>Verbos compuestos</i> | 247 |
| Lección 28 | |
| <i>La reduplicación fuera del plural, auxiliares modales</i> . | 257 |
| Lección 29 | |
| <i>Verbos derivados</i> | 267 |
| Lección 30 | |
| <i>Nombres derivados</i> | 275 |
| Lección 31 | |
| <i>Las completivas</i> | 285 |
| Lección 32 | |
| <i>Epítetos - relativas - construcciones atributivas - semi-auxiliares</i> | 295 |
| Lección 33 | |
| <i>Comparación - expresión de la consecuencia, de la meta, de la causa</i> | 305 |
| Lección 34 | |
| <i>Expresión de la hipótesis y de la oposición</i> | 315 |
| Lección 35 | |
| <i>Suplemento sobre las relaciones temporales, partículas - interjecciones</i> | 325 |

APÉNDICES

| | |
|---|-----|
| Apéndice 1 | |
| <i>Panorama de los dialectos modernos</i> | 339 |
| Apéndice 2 | |
| <i>El calendario azteca</i> | 367 |
| Apéndice 3 | |
| <i>Corrección de los ejercicios</i> | 371 |
| Apéndice 4 | |
| <i>Índice lexicológico</i> | 399 |